

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO XIII

DIRECTOR PROPIETARIO:
RAMON BLANCO ROJO

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
En Murcia 50 céntimos al mes. Fuera 2 pesetas trimestre.
Número suelto 10 cts. Redacción: Victorio, 53

COLABORADORES:
TODOS LOS SUSCRIPTORES NÚM. 578.

MURCIA 26 DE MAYO DE 1901.

La Juventud Literaria

A LA BELLA SEÑORITA

CLOTILDE CARBOSELL

con motivo de su boda

Mañana habrás dejado
de ser soltera,
y empiezas otra vida
más halagüeña.
Ser amada y amar
con toda el alma,
es la dicha más grande
que un ser alcanza.
Unir dos corazones,
dos existencias,
que amarse eternamente
solo desean,
es del amor la gloria
manjar sabroso,
que á veces dura mucho
y otras muy poco.
Yo soy de los felices
matrimoniados,
pues de miel aún la luna
voy disfrutando.
De mis amores tengo
tres descendientes,
que son mi misma imagen,
según la gente.
Esto me enorgullece,
me pone hueco,
y temo que cada año
tenga un muñeco.
Ya ves, linda Clotilde,
la diferencia:
es mejor ser casada,
que ser soltera.
Ser amada y amar
con toda el alma,
es el goce más grande
que un ser alcanza.
Que muy dichosa seas
con tu marido,
y que dentro de un año.....
no.... no lo digo.

RAMON BLANCO.

NOTAS SUELTAS

—*—*—
¿Qué á nuestra alma dá salud?
Virtud.
¿Qué endulza nuestra existencia?
Conciencia.
¿Qué debe ansiar todo ser?
Saber.
Todo el que quiera tener
un lugar junto al que es bueno,
albergue siempre en su seno
virtud, conciencia y saber.

—
Es la conciencia, plomo;
el goce, harina;
juntos en la existencia
los dos caminan.
El tiempo llega
y soplando la harina
el plomo deja.

—
El hombre, efimero ser
que cruza el mundo de huida,
aprende desde el nacer,
y apenas llega á saber
cuando se acaba su vida.

J. G. de la Ll.



COSAS

Final del acta levantada por
un escribano y un alguacil, en-
cargados de practicar un em-
bargo:

«...Entonces los dueños de la
casa se lanzaron contra nosotros,
injurándonos y diciendo que
éramos unos bribones, ladrones
y asesinos, todo lo cual juramos
ser la verdad. etc.»

—
Entusiasmándose un orador al
hacer elogio fúnebre de un mi-
sionero, exclamó:

—¡Tal era la poderosa elo-
cuencia del santo varon, que en

un solo dia convirtió diez mil
salvajes en una isla desierta!

—
Un perdido de buena familia
decía á un amigo suyo:
—No hay desgracia como la
mia: tengo que estafar como un
ladron para poder vivir como
una persona decente.



INSTANTANEA

—
Llovía, llovía mucho, y en mi eter-
no aburrimiento contemplaba el agua
caer chapoteando los sucios canali-
nes, y a lí en mi habitación, con mi
cara muy pegada á los cristales, veía
á los gorriones sacudirse las plumi-
llas, como queriendo espantar las
menudas gotas, y esto ofrecía un sí-
mil de mi imaginación al querer sa-
cudir el tedio que caía también á
manera de gotas, sólo que más amar-
gas y más continuas que la pertinaz
lluvia.

Me llenaba de espanto la soledad
en que me encontraba; nadie venía
á endulzar mis horas de amargura
ni nadie quería compartir mis ratos
de tristeza, y cuando yo miraba ha-
cia aquel cielo de color gris, tristón,
le veía aún más alegre que mi alma.

Y cuando mis vagas miradas se
dirigieron hacia los balcones de en-
frente, yo noté que el alma de mi jo-
ven vecino y amigo estaba identifi-
cada con la mia, es decir, triste; pero
de repente, vi que le daban un beso
en la frente: era su madre; dichoso
él que tenía una madre que le venía
á consolar; y cuando lleno de envidia
levanté la cabeza hacia el cielo, le vi
despejado, y allá á lo lejos el arco
iris, como si de aquel beso de madre
brotara el signo con el cual Dios
quiso representar la alianza que ha-
cía con la humanidad.

Y al ver todo esto, no pude por
menos de ponerme á llorar al verme
solo, sin una madre que hiciera bro-
tar con sus besos un arco iris en el
cielo borrascoso de mi alma.

TRISTEZAS.



EL RUISEÑOR

El ruisenñor que vuela
posándose afanoso
en el árbol frondoso
ó en la fragante flor:

cuando en oculta rama
detiene al fin su vuelo,
alegre llama al cielo
sus gorgeos de amor.

CONSEJO

—
No seas en el mundo
cual mariposa
que vé las flores
la más hermosa;
copia la abeja,
que de flor sin perfume
pronto se aleja.

LA VUELTA DEL MARINO

Apenas en el puerto
ancló la nave,
saltó el marino á tierra
halló á su madre,
y en lazo estrecho
el jóven y la anciana
se confundieron.

En ambos corazones
reinó la dicha,
ya no temió el marino
la mar bravia,
pues en el mundo,
es de una madre el seno
puerto seguro.

MIGUEL GOMEZ.

